

Actividades Extracurriculares en la Formación Universitaria

Junio de 2007

Gonzalo Gallardo

Introducción

Uno de los factores claves que favorecen el desarrollo personal, el aprendizaje, la retención y la satisfacción de los alumnos con su educación, es el nivel de compromiso o involucramiento de estos con su proceso de formación (Hu & Kuh, 2000; Tinto & Godsell, 1993; Astin, 1993; Terenzini, 1992). A mayor involucramiento de los estudiantes en aspectos académicos y sociales de la vida universitaria, mayores beneficios en términos de su desarrollo y desempeño global (Huang & Chang, 2004).

El involucramiento ha sido descrito por Astin (1977, en Gardner & Barnes, 2007, p.369, t.d.a¹) como “el tiempo y esfuerzo dedicado por el estudiante en actividades directamente relacionadas con la institución educativa y sus programas”, sean estas estrictamente académicas o de índole social o política. En línea con tal definición, diversos estudios relacionados con el concepto de involucramiento o compromiso educativo consideran a éste de manera multidimensional, asumiendo en su caracterización al tiempo invertido por los estudiantes tanto en actividades estrictamente académicas (asistencia a clases, lectura de textos, toma de apuntes, estudio) como en actividades extracurriculares (organizaciones de voluntariado y política, clubes de intereses compartidos, actividades deportivas, etc.) (Terenzini & Pascarella, 2005; Huang & Chang, 2004).

¹ t.d.a: Traducción del autor.

En el presente documento, se ofrecerá una revisión respecto a la literatura referida a la importancia de las actividades extracurriculares en la formación profesional universitaria y su presencia en la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC), sus efectos en el desarrollo social y cognitivo de los estudiantes y su relación con la adaptación y el involucramiento de estos al contexto de la Educación Superior.

Actividades Extracurriculares

Se entiende por “extracurriculares” a aquellas actividades estructuradas e inestructuradas a las cuales los estudiantes acceden en el contexto universitario, que no son parte de los procesos de instrucción formal de la institución educativa, y que sin embargo influyen en el desarrollo global de los estudiantes, fomentando la adquisición de habilidades cognitivas y sociales en sus participantes (Terenzini, Pascarella & Blimling, 1999).

Existe una inmensa variedad de éste tipo de actividades: deportivas, políticas, religiosas, de servicio social comunitario (voluntariados), culturales, de consejería vocacional, de esparcimiento, etc. Las experiencias extracurriculares a las que acceden los estudiantes pueden surgir tanto desde la universidad, institucionalmente, como desde organizaciones formales e informales de estudiantes y organizaciones externas a la universidad.

En la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC) es posible realizar la distinción propuesta entre (1) actividades extracurriculares institucionales y (2) actividades extracurriculares ofertadas por agentes distintos a los representantes de la universidad (organizaciones de pares y organizaciones externas).

Desde la institucionalidad, la UC ofrece variadas actividades extracurriculares, gestionadas por distintos organismos. Por ejemplo

- **Dirección General Estudiantil (DGE):** Ofrece actividades de acogida y recepción a los “novatos” (nuevos alumnos), gestiona y financia actividades deportivas, solidarias, académicas y culturales diseñadas por los universitarios, otorga consejería vocacional a los estudiantes que lo requieran (CARA UC) y promueve el desarrollo de habilidades para la vida profesional en las promociones cercanas al egreso (CDP).

- **Pastoral UC:** Diseña e implementa actividades de desarrollo espiritual y solidario para los estudiantes (Belén UC, por ejemplo).

- **Unidades Académicas:** Ofrecen a los estudiantes la posibilidad de realizar actividades académicas y sociales, realizando ayudantías de cátedra y tutorías para la recepción de alumnos nuevos. También se ofrece a los estudiantes participar en actividades culturales originadas en unidades académicas (por ejemplo: Coro de Estudiantes UC, Coro de la Facultad de Medicina, Coro de la Facultad de Ingeniería).

- **Programas y Proyectos asociados:** Ofrecen a los estudiantes la posibilidad de contactarse con el mundo profesional y con la realidad nacional a través de voluntariados y programas de servicio (por ejemplo PUENTE UC²).

Desde organizaciones de pares y externas a la universidad, los estudiantes de la UC generan y reciben una variada oferta de actividades extracurriculares, como por ejemplo:

- **Federación de Estudiantes UC (FEUC):** Organización de representación política que gestiona y financia actividades culturales, solidarias, pastorales, deportivas y académicas. Promueve la participación de los estudiantes y el desarrollo de liderazgos al interior de la universidad. Debido al prestigio y tradición de la universidad, tiene y ha tenido importante incidencia en la Política Pública nacional.

- **Centros de Estudiantes y Centros de Alumnos UC (CCEE y CCAA):** Gestionan, organizan y financian proyectos estudiantiles. Dan espacio a la participación y organización local de los estudiantes.

- **Voluntariados UC:** Distintas organizaciones de jóvenes universitarios desarrollan proyectos de asistencia solidaria y promoción cultural en zonas de escasos recursos a lo largo del país. Algunos ejemplos de estas actividades son el Proyecto Alhué, de la Escuela de Psicología; el Proyecto Jóvenes Sin Fronteras, que reúne a estudiantes de toda la UC; Trabajos de Salud Rural de la Escuela de Medicina (TSR); el Proyecto Tradición Pehuenche, de estudiantes de Párvulos, Medicina, Historia y

² No se incluyó en el listado de actividades extracurriculares ofrecidas por la UC a las actividades que promueve el programa de Aprendizaje y Servicio (A+S), ya que estas pueden ser entendidas como una perfecta comunión entre los beneficios de las actividades extracurriculares y el proceso formal de enseñanza.

Sociología; y distintos Trabajos de Invierno y Verano promovidos año a año por los estudiantes.

• **Voluntariados externos:** Proyectos como Un Techo para Chile, En Todo Amar y Servir, Adopta un Hermano o Proyecto Propio fomentan la participación de estudiantes universitarios para el desarrollo de sus actividades.

Es importante considerar la gran oferta de actividades extracurriculares en las que los estudiantes UC pueden participar y tomar conciencia de que éste tipo de experiencias forman parte de su formación y de su desarrollo individual, dan cuenta de sus intereses y ayudan en la construcción de su identidad.

Asumiendo que en general las actividades extracurriculares impactan positivamente en las trayectorias académicas de los estudiantes y que estas favorecen y fomentan el desarrollo de diversas habilidades en los universitarios (Pascarella & Terenzini, 2005), resulta fundamental promover y sostener éste tipo de instancias a lo largo de su formación. Como señala Tam (2002), la calidad de la enseñanza en Educación Superior debe evaluarse más allá del desarrollo cognitivo de los estudiantes, aspirando a la promoción social, emocional y cultural de estos durante su paso por la vida universitaria. En este aspecto, las actividades extracurriculares imprimen un sello importante en los futuros profesionales.

A continuación, considerando las distintas evidencias reportadas en la literatura, se analizará el impacto de las actividades extracurriculares en el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas en estudiantes universitarios, su aporte global a la formación.

Las actividades extracurriculares y la promoción de habilidades sociales en los estudiantes

Las habilidades sociales designan a aquellas habilidades necesarias para actuar en la vida social de manera eficiente. Éstas son interpersonales, pueden ser aprendidas y permiten interactuar con otros en un contexto dado, de un modo socialmente aceptado y valorado, beneficioso para los otros y para quien ejecuta la acción (Arón & Milicic, 1999).

El impacto de la Educación Superior va más allá de lo estrictamente cognitivo y se extiende más allá de la sala de clases (Soares, Guisande, Diniz & Almeida, 2006). Las actividades extracurriculares fomentan el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes

Actividades de voluntariado, de servicio comunitario o de tutorías entre pares promueven el desarrollo de diversas habilidades sociales en los estudiantes, tales como:

- Trabajo en equipo
- Cooperación
- Comunicación interpersonal
- Liderazgo
- Resolución pacífica de conflictos

Este tipo de actividades extracurriculares fomentan a su vez la comprensión y sensibilización de los universitarios frente a los problemas sociales de su comunidad y el asumir la responsabilidad cívica que les corresponde frente a estos (Sax & Astin, 1997). Además, la participación en actividades de voluntariado o servicio social contribuyen al desarrollo vocacional, preparan para el mundo del trabajo y estimulan el autoconocimiento, la autoestima y la capacidad creativa de los estudiantes (Romagnoli, 2006; Astin, Vogelgesang, Ikeda & Yee, 2000).

Las actividades extracurriculares y el desarrollo académico de los estudiantes

El aprendizaje de los estudiantes en el contexto universitario “se configura en función de una diversidad de factores académicos y no académicos que suceden tanto dentro como fuera de las aulas” (Soares et.al., 2006, p.250). Las actividades extracurriculares forman parte de los aprendizajes universitarios y estas tienen efectos en el desarrollo cognitivo de los estudiantes (Terenzini, Pascarella & Blimling, 1999).

Entre los beneficios académicos que promueve la participación de los estudiantes en actividades de servicio a la comunidad, voluntariados y tutorías entre pares, Astin & Sax (1998) destacan:

- Dominio de conocimiento general y específico a un campo de estudio
- Promoción de un autoconcepto académico positivo
- Aumento del contacto del estudiante con su facultad.

Romagnoli (2006) y Astin et.al (2000), en relación con la participación de los estudiantes en actividades de servicio social (homologable a voluntariados o trabajos como los desarrollados por la Facultad de Medicina UC – TSR -, por ejemplo), señalan que éstas permiten a los alumnos aplicar los conocimientos y habilidades aprendidas en el aula en situaciones de la vida real, ofrecen oportunidades de aprendizaje flexibles a diferentes estilos de aprendizaje, favorecen una mayor motivación por el aprendizaje y fomentan la capacidad de reflexión y pensamiento crítico frente a las propias experiencias.

La participación en organizaciones políticas al interior de la universidad se relaciona positivamente con el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes (Terenzini, Pascarella & Blimling, 1999). De igual forma impacta la recepción por parte de los universitarios de asesoramiento y consejería vocacional.

La interacción con docentes fuera del ámbito estrictamente formal promueve el desarrollo cognitivo y fomenta mejores resultados académicos en los estudiantes. Quienes realizan proyectos junto a sus profesores o cumplen funciones de apoyo a la docencia (ayudantes de cátedra, de investigación) tienen un mayor desarrollo académico. Los estudiantes se vuelven mejores estudiantes ayudando a otros a estudiar y aprender (Astin & Sax, 1998). Es importante fomentar y abrir la posibilidad a más estudiantes a tener interacciones frecuentes con sus docentes en espacios más allá del aula, establecer una política en torno a ello (Terenzini, Pascarella & Blimling, Op.Cit).

Las actividades extracurriculares en la incorporación de los estudiantes al mundo universitario

La adaptación al contexto universitario es un proceso complejo y multidimensional. Tal experiencia de transición depende tanto de características personales de los estudiantes (NSE, rendimiento académico previo, familia, sexo) como de las características del contexto universitario que los recibe: infraestructura, recursos y servicios (Soares et.al, 2006).

La universidad puede facilitar el proceso de transición de los estudiantes a través de la generación de un contexto contenedor, respondiendo a las distintas necesidades de sus estudiantes de modo oportuno, abriendo espacios de participación dentro y fuera de clases,

dando a conocer a los estudiantes que sus experiencias e ideas son valiosas y legítimas y que la institución estará a su disposición para apoyarlos (Terenzini, 1992).

En este punto, la generación o promoción de actividades extracurriculares de manera institucional, que fomenten la integración de los nuevos estudiantes y la interacción de estos con estudiantes avanzados y con sus docentes resulta fundamental, pues a través de dichas acciones se promueve la adaptación, el involucramiento educativo y el desarrollo integral de los estudiantes (Tam, 2002).

Considerando lo ya visto en relación al aporte de las actividades extracurriculares a la formación integral y su vínculo con el involucramiento académico de los estudiantes, el promover la participación universitaria en éste tipo de instancias, sostener una oferta durante toda la trayectoria académica de los alumnos emerge como una tarea fundamental para la Educación Superior.

Es importante recalcar que, según diversos autores (Astin et. Al., 2000; Terenzini, Pascarella & Blimling, 1999), **el impacto de las actividades extracurriculares tanto en la promoción de habilidades sociales como en el desarrollo académico es, probablemente, más acumulativo que inmediato. Múltiples experiencias y opciones de participación en actividades universitarias tendrán más efecto que una política o programa aislado.** Es necesario sostener de manera intencionada y en función de propósitos formativos claros, un contexto, una cultura universitaria abierta a la participación y a las iniciativas de los estudiantes, modelando a partir de las actividades extracurriculares institucionales el tipo de profesional que se desea formar.

En este sentido, y pensando en la UC, es necesario analizar el abanico de actividades extracurriculares institucionales a las que hoy en día los estudiantes pueden acceder y considerar, entre otros aspectos:

- Cuánto aportan estas actividades al desarrollo de profesionales que adscriban al sello UC.
- De qué manera se brinda hoy la posibilidad de que los estudiantes aprendan habilidades fundamentales para su crecimiento presente y futuro, tanto dentro como fuera de sus aulas.

- Cómo incorporar nuevas iniciativas extracurriculares institucionales de amplio alcance, compatibles con los ritmos académicos de cada carrera.

Estos son puntos relevantes de analizar en el futuro cercano de la UC, en vista de promover calidad educativa de excelencia a nivel internacional, liderando los procesos de reflexión y desarrollo interno de la Educación Superior en Chile.

Referencias

- Arón, A.M & Milicic, N. (1999). *Vivir con Otros. Programa de Desarrollo de Habilidades Sociales*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Astin, A.W. & Sax, L. (1998) How Undergraduates are Affected by Service Participation. En *Journal of College Student Development*, 39, 3, pp. 251 – 263.
- Astin, A.W. (1993). *What matters in collage: Four critical years revisited*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Hu, S. & Kuh, G. (2000). *A Multilevel Analysis on Student Learning in Colleges and Universities*. Sacramento, CA: Association for the Study of Higher Education (ASHE)
- Huang, Y. & Chang, S. (2004). Academia and Cocurricular Involvement: Their Relationship and the Best Combinations for Student Growth. En *Journal of College Student Development*, 45, 4, pp.391 – 406.
- Gardner, S. & Barnes, B. (2007). Graduate Student Involvement: Socialization for the Professional Role. En *Journal of College Student Development*, 48, 4, pp.369 – 387.
- Pascarella, E. & Terenzini, P. (2005) *How College Affects Students. Volume 2: A Third Decade of Research*. San Francisco: Jossey – Bass.

- Romagnoli, C. (2006). *Aprendizaje – Servicio. Una Metodología Educativa que Beneficia el Aprendizaje y el Desarrollo Personal – Social de niños y jóvenes*. Santiago de Chile: Valoras UC – Material Diplomado.
- Sax, L. & Astin, A.W. (1997). The Benefits of Service: Evidence from Undergraduates. En *The Educational Record*, 78, 3, pp. 25- 32.
- Soares, A., Guisande, M.A., Diniz, A. & Almeida, L. (2006). Construcción y validación de un Modelo Multidimensional de Ajuste de los jóvenes al Contexto Universitario. En *Psicothema*, Universidad de Oviedo, España, 18, 002, pp. 249 – 255.
- Tam, M. (2002). University Impact on Student Growth: a Quality Measure?. En *Journal of Higher Education Policy and Management*, 24, 2, 211 – 218.
- Terenzini, P. (1992). Out-of-Class Experiences Research Program. The transition to College Project. Final Report. Washington: Office of Educational Research and Improvement
- Terenzini, P., Pascarella, E. & Blimling, G. (1999). Students' Out of class Experiences and their Influence on Learning and Cognitive Development. En *Journal of College Student Development*, 40, 5, pp. 610 – 623.
- Tinto, V, & Goodsell, A. (1993). Freshman interest groups and the first-year experience: Constructing student communities in a large university. En *Journal of the Freshman Year Experience*, 6, 1, pp. 7-28.